

SE BUSCA

En Aldatzen, un pequeño pueblo de Navarra, no se celebra la noche de San Juan con fogatas desde que, en 1973, el fuego se les fue de las manos y estuvieron a punto de perder el frontón.

Desde entonces cambian las fogatas por las propuestas y los rituales por las ayudas. Los treinta y cinco habitantes de Aldatzen se juntan la noche de San Juan para hablar de lo que propusieron el año anterior y lo que se desean para el siguiente. Es una especie de akelarre de propuestas y ayudas. Así desde el más mayor hasta el último al que le toca ayudar... y proponer.

Esa noche la única fogata es la que se hace para el asado comunal que se prepara. Tras la cena se da paso a las fantasías. Las hay de todo tipo: viajes insólitos a países recónditos, aprender a cocinar alguna receta curiosa, hacerse con una buena dentadura, lograr una foto de algún famoso, entradas para algún concierto...nadie suele pedir grandes imposibles, estos se suelen dejar para Reyes o para Olentzero, según familias.

Lo bueno es que para ayudar en las propuestas más aparentemente complicadas, se ofrece todo el mundo y las sencillas pueden hacerse realidad esa misma noche. Lo malo que el cura del pueblo no comparte mucho este cambio de costumbre. Tampoco es que añore volver a lo de quemar supuestas brujas, pero le parece un salto peligroso eso de las propuestas colectivas y las ayudas comunales. Por eso no le dejaron presentarse cuando fue pidiendo ayuda para arreglar el tejado de la vieja iglesia. Menos mal que no era época de lluvias y que, poco más tarde, logró una subvención del Gobierno de Navarra.

Seguramente ustedes no han oído hablar de este cambio de costumbres por San Juan. Es esto algo que, en el pueblo, sólo lo explican cuando se ven muy necesitados y a muy poca gente. En realidad, es otro de esos muchos secretos que conservan por la zona. Como el de andar desnudos el primer día del año como hacen en el vecino pueblo de Morboa o lograr que las vacas anden sólo a dos patas como sucede en Ezina. Y, entonces, se preguntarán, ¿Cómo me he enterado yo de todo esto?

El caso es que, una de las chicas del pueblo se propuso el año pasado, hacerse con un tipo bien dotado, culto, buen escritor y con sentido del humor. Y, casualidades de la vida, las gentes del pueblo me eligieron a mí... para encontrarles uno.